

Los desplazamientos territoriales de personas han tenido gran influencia en la conformación de las poblaciones de América Latina, tanto por la vía de ingresos masivos desde otros continentes, de movimientos internos forzados de sus propios habitantes, como de partidas hacia diferentes destinos. En cada período histórico ha primado uno u otro tipo de movimiento, otras han sido sus razones y sus consecuencias, pero hay problemáticas de fondo que conservan vigencia. El impacto que sufren las comunidades de envío, con pérdida de fuerza de trabajo, los hogares fragmentados por la partida de algunos miembros, la nunca del todo resuelta incorporación de extranjeros a las sociedades de destino, la posición de los Estados —tanto de partida como de recepción— frente a las migraciones, las relaciones —materiales y simbólicas— de los migrantes con sus tierras de origen, no agotan el conjunto de problemas que necesitan de un mejor conocimiento y cuya respuesta no puede ser la misma según los lugares y los momentos. Conocimiento fundado y actualizado que resulta indispensable para dar base realista a las discusiones políticas sobre la migración, para informar a la opinión pública, para enfrentar discursos xenófobos, para proteger mejor los derechos de los migrantes.

La diversidad en los desplazamientos territoriales y de problemáticas que a ellos se asocia se amplifica cuando se combina con una amplia variedad de enfoques con que los fenómenos migratorios se observan; enfoques que ponen énfasis no sólo en diferentes hechos sino en distintos aspectos y los analizan con estrategias también disímiles. Esto hace necesario mejorar la comunicación de investigadores formados entre sí y con estudiantes de las migraciones. Se requiere multiplicar los espacios de intercambio, hallar elementos en común en la diversidad, sin ánimo de buscar síntesis teóricas ni metodologías hegemónicas, sino manteniendo abierto y activo el diálogo.

Esta nueva recapitulación de investigaciones sobre migración de latinoamericanos reúne una selección de los trabajos presentados en el tercer congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

(ALAP). Las ponencias seleccionadas discurren en torno a ejes temáticos de máximo interés actual, tanto de investigadores como de tomadores de decisión: remesas, políticas migratorias y emigración de latinoamericanos.

Como otros números de la serie, esta publicación tiene objetivos pedagógicos en un doble sentido. Por un lado, en cuanto pone al alcance de estudiantes de la región los trabajos sobre migraciones que están desarrollando los investigadores latinoamericanos. Muchos de los artículos que se presentan reportan resultados parciales de investigaciones en curso y transmiten con claridad las temáticas que concentran la atención de los investigadores, el modo en que se formulan interrogantes, las metodologías que se aplican.

Por otro lado, el libro ofrece un espacio en que jóvenes investigadores pueden hacer públicos sus trabajos, ponerlos a consideración de sus colegas y maestros, así como crear los necesarios vínculos para intercambiar resultados, estrategias metodológicas y perspectivas teóricas.

La primera parte contiene los artículos presentados en la sesión «Las remesas hacia América Latina: realidades y mitos», de la red Migraciones. Se trata de aportar evidencia sobre la disparidad de consecuencias que derivan del envío de remesas a los hogares de los países de origen de los migrantes. La tónica general de los trabajos invita a relativizar los efectos beneficiosos que suelen atribuirse a las remesas.

Valdivia López y Lozano Ascencio analizan la relación entre crecimiento económico y remesas en México durante los últimos años, en el ámbito estatal. Allí se destaca la presencia de una fuerte polarización del comportamiento regional que exhiben las remesas de los Estados respecto a su PIB estatal y se demuestra que esta polarización mantiene una fuerte asociación espacial con el crecimiento económico de los estados. Los hallazgos de esta investigación sugieren que las remesas podrían estar jugando un papel anticíclico; sin embargo, la aplicación de modelos econométricos de corte espacial y de panel no indica evidencia sólida que indique que las remesas estén contribuyendo significativamente en el crecimiento regional.

El artículo de Koolhaas y Pellegrino busca ubicar el caso de la recepción de remesas en Uruguay en el contexto regional. Se analiza el perfil de los hogares que reciben remesas, con respecto a aquellos hogares que no las reciben, en base a información de la encuesta de hogares y se estima la incidencia de las remesas en la reducción de la pobreza y en los ingresos de los hogares receptores. Se encuentra que los hogares pobres tienden a recibir remesas en una mayor pro-

porción que los hogares no pobres, pero también son los que más han perdido perceptores de ingreso a consecuencia de la emigración de alguno de sus miembros.

Flores Fonseca destaca el efecto que las características culturales específicas del flujo migratorio desde Olancho, en Honduras, tiene sobre el modo en que se organiza la migración. El artículo caracteriza los hogares que tienen migrantes, por oposición a los que no los tienen, en cuanto a su composición, su nivel de educación y su participación en la actividad económica.

La segunda parte presenta dos de los trabajos expuestos en las mesas «Migración y políticas públicas» que fueron coordinadas por Susana Novick.

Jensen Solivellas analiza, a la luz de los cambios en el patrón migratorio chileno, la política migratoria, la Ley de Extranjería vigente y los procesos de regularización de inmigrantes que se han llevado a cabo a lo largo de la última década en ese país. La autora destaca la necesidad de elaborar una política inmigratoria, en la medida que su ausencia deja espacio para acciones discriminatorias y expresiones xenófobas hacia los inmigrantes, sobre todo hacia aquellos que se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad social.

Gabriela Mera pone en discusión la relación entre el pensamiento de Estado y la ciencia social en el campo de las migraciones y al asentamiento y distribución espacial de los inmigrantes en las ciudades. Analiza los contextos migratorio y político en el que surgen y circulan los estudios académicos que plantean la distribución de la población extranjera como problema. Para este fin toma dos casos específicos: la emergencia de esta preocupación en el ámbito norteamericano desde comienzos del siglo XX, y su surgimiento luego en el campo historiográfico argentino.

La tercera parte incluye, bajo el título «Latinoamericanos emigrados» artículos que fueron presentados en las dos sesiones que coordinó Dídimo Castillo Fernández: «Población latinoamericana en Estados Unidos» y «Poblaciones migrantes y medio ambiente».

Caicedo Riascos analiza la inserción y condiciones laborales de los inmigrantes de México, Centro y Sudamérica en Estados Unidos. Utiliza datos de la Encuesta Continua de Población —CPS— del año 2003 que contiene información demográfica y socioeconómica de la población en la fuerza laboral. En el análisis se compara a los inmigrantes de estos orígenes con la población nativa blanca no-hispana y afronorteamericana.

Bueno García y Vono de Vilhena se concentran en el aumento de la presencia latinoamericana en Estados Unidos y en España en los últimos años. De los flujos en esas direcciones, las autoras analizan la diferencia en el aporte de la componente femenina y su relación con las demandas del mercado de trabajo en destino para detenerse luego en la fecundidad de las migrantes. Los comportamientos reproductivos son puestos en relación con las pautas de las áreas de origen y las de destino.

Ariza y D'Aubeterre analizan lo que llaman la deslocalización de los lazos conyugales que resulta de pautas migratorias diferenciales por sexos y que obligan a reorganizar las estructuras y roles familiares. En su trabajo describen la «conyugalidad a la distancia» en dos contextos migratorios particulares de México: interno e internacional, y avanzan en la búsqueda de algunos de sus factores explicativos, reconociendo las limitaciones propias que un acercamiento cuantitativo plantea a un problema de esta naturaleza. Se usan datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica de las Familias 2005.

Maguid y Martínez analizan los cambios recientes —entre 2000 y 2007— en la magnitud del *stock* de sudamericanos en Estados Unidos y en España, distinguiendo las nacionalidades con mayor presencia a fin de comprobar la tendencia a la conformación de un nuevo sistema migratorio hacia España. En el trabajo se comparan los perfiles sociodemográficos y las características de la inserción laboral según los diferentes países de origen y los dos países de recepción.

Ribeiro de Oliveira se propone indagar sobre las herramientas teóricas y las metodologías más adecuadas para estudiar los desplazamientos de población ante los cambios en los factores explicativos provenientes de las modificaciones en las formas de acumulación capitalista. Estas modificaciones son consideradas desde la sustitución del modelo fordista por un patrón de acumulación flexible y su impacto en los mercados de trabajo.

Castiglione aporta al estudio de los discursos que se evidencian en la temática migratoria, considerando la prensa escrita como expresión de las luchas por la imposición de interpretaciones que se dan en la sociedad. Analiza la reconstrucción que dos diarios argentinos hicieron del atentado de Atocha (2004) y de las revueltas de París (2005), con atención al tratamiento dado a los extranjeros. Este análisis permite a la autora profundizar en detalle sobre el modo en que los medios construyen opinión, y avanzar sobre los efectos que esta construcción tendría sobre la aceptación pública de políticas migratorias restrictivas.

Gottero indaga acerca del discurso periodístico sobre las migraciones de paraguayos en la provincia de Formosa (Argentina). Destaca el vocabulario utilizado por la prensa escrita para referirse a los inmigrantes y las variaciones en los focos de interés en función de los cambiantes contextos sociales, económicos y políticos.

Esperamos que esta compilación de textos de autores latinoamericanos contribuya a conocer mejor estos aspectos de las migraciones y a estimular, entre los jóvenes investigadores de la región, el interés por la producción de conocimiento fundado. Esto aportará, una vez más, a desmistificar la opinión pública y ofrecer insumos de calidad para la toma de decisión política.

Eduardo Bologna
agosto de 2009

